

26 industrias 600 puestos de trabajo

Existen actualmente diversos polígonos industriales diseminados por la provincia: en Cáceres, Plasencia, Navalmaral de la Mata, Coria y Jaráiz. De todos ellos, acaso el más importante y representativo sea el de Cáceres, llamado de «Las Capellanías».

Con una extensión aproximada de 125 hectáreas de terreno llano, con pendientes poco pronunciadas, está situado entre la carretera N-630 (Kmt. 208-210) y la vía del ferrocarril Cáceres-Salamanca. El acceso lo tiene desde la mancomunada carretera.

Esta zona industrial fue construida por el Instituto Nacional de Urbanización (INUR), organismo autónomo del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo (MOPU).

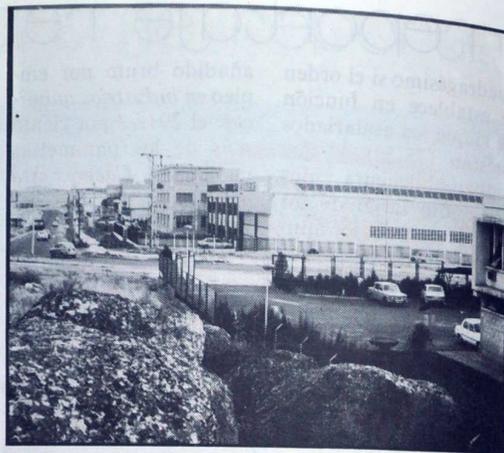
La dotación de la infraestructura del polígono —caminos, explanamiento del terreno, alumbrado, alcantarillado, etc.—, tuvo un coste, en el cual no está comprendido el valor de compra del terreno, de 258.458.557 ptas. No se tienen previstas nuevas inversiones.

Al no contar el área del polígono con recursos propios de agua, el abastecimiento se hace por medio de una tubería de 400 mm. de diámetro, que enlaza con otra de 250 mm. instalada por el Ayuntamiento de Cáceres, por lo que las fluctuaciones en las reservas de agua de la ciudad influyen en el suministro, que no ha planteado por ahora problemas importantes.

El número de industrias que actualmente están instaladas y funcionando es de 26. Hay 14 más que, o están con la solicitud de adjudicación pendiente o se encuentran ya en fase de instalación.

Se comprueba un incremento sobre las estadísticas del año 1977, según las cuales sólo funcionaban 14 y no había más que 3 solicitudes pendientes.

Tal incremento es cuantitativo. Nada más cuantitativo, pues las nuevas industrias son entidades menores, en su mayoría plantas de transformación, almacenaje o equipamiento y no de «fabricación» propiamente dichas.



En 1977, los puestos de trabajo para las 14 industrias ya existentes eran en total 472 y había 65 nuevos puestos previstos. En 1981, para 26 industrias funcionando tenemos unos 600 puestos de trabajo reales (declarados) y alrededor de 125 puestos previstos para las catorce empresas pendientes de instalarse.

La media de empleados por fábrica o industria instalada baja sustancialmente. En 1977 era del orden de 31,5 puestos por industria; en 1981 la media real nos da 23 puestos por empresa y, añadiendo las solicitudes pendientes, la expectativa es de 18 puestos, bajando aún más.

El incremento sufrido es, por tanto, protagonizado prácticamente por la pequeña empresa.

NUMERO DE INDUSTRIAS		
RAMAS DE ACTIVIDAD	Funcionando	En instalación o pendientes
Alimentación	6	—
Textil	—	1
Madera	6	4
Cerámica, Vidrio y Papel	2	1
Piel	—	—
Química	1	—
Construcción	5	—
Metal	4	4
Energía, Gas y Agua	—	—
Actividades Diversas	2	2
Servicios	—	2
Totales	26	14

Fuente: Delegación Provincial de la Vivienda.

Aparte de la infraestructura, no muy bien desarrollada, el polígono ofrece una superficie parcelada considerada como casco urbano, donde el primitivo valor del metro cuadrado —en 1969 era de 18 Ptas.—, alcanza ahora la cifra de 600 Ptas.

Lógicamente, este valor añadido proviene de las inversiones efectuadas; es decir, el precio de coste del terreno (esas hipotéticas 18 Ptas.), más los gastos de infraestructura y sus intereses. Todo eso, junto, las 600 Ptas., que cuesta el metro cuadrado de parcela.

Existen posibilidades de financiación, tales como subvenciones con el 20% a fondo perdido y préstamos por cuenta del Banco de Crédito Industrial a intereses reducidos.

Avanzando más, a solicitud del interesado, puede tramitarse un expediente para concesión de beneficios en la Oficina del Gran Área de Expansión Industrial (o, en su defecto, al Ministerio de Industria y Energía).



ALCANTARA 28

preguntar no es indiscreto

A JOSE M.^a RUIZ-MATEO

José M.^a Ruiz-Mateo, Presidente de Rumasa y probablemente el más brillante de los empresarios españoles.

Para usted, versión empresarial del mítico rey Midas, ¿cuál es la clave de su éxito?

Lo primero, trabajar. Y si se refiere al éxito de Rumasa hay que buscarlo en dos circunstancias: su magnífico equipo de ejecutivos, directivos y trabajadores todos por una parte, y por otra, el hecho de que Rumasa no ha repartido nunca beneficios, sino que los ha reinvertido siempre en las empresas.

¿Qué es y cómo debe ser un empresario?

Si me apura, diría que un empresario es el que «crea empresa», el que trabaja y crea puestos de trabajo, el que crea riqueza y en definitiva ayuda a la prosperi-

dad y a la estabilidad económica de su país.

¿Cómo es y qué debe ser una empresa?

Un conjunto de hombres, con unos cometidos claros y definidos, enamorados de su empresa y su trabajo y con el empeño común de hacer algo que valga la pena.

¿Qué han de darse en la empresa y en el empresario para descontar el éxito?

Primero, todo lo que le digo en las dos preguntas anteriores y si a eso le añadimos unas circunstancias sociales y económicas favorables, se estaría más cerca de conseguir el éxito.

¿Qué tres condiciones, objetivas, ha de reunir un

espacio geográfico y humano para que un empresario, consciente, se decida a invertir en él?

Posibilidades futuras; cierta identificación de las actividades a desarrollar con los criterios del empresario y un equipo de hombres decidido en una tarea común.

¿Qué tres obstáculos objetivos deberán impedir a un empresario, consciente, invertir en determinada área geográfica y humana?

En mi opinión, esos obstáculos podrían ser: imposibilidad objetiva de futuro en ese sector y escasez de recursos, tanto humanos como económicos.

¿Qué haría en Cáceres o qué pediría qué en Cáceres se

En cuanto al equipamiento del polígono, existen muchas opiniones, unas coincidentes, otras discrepantes.

Por ejemplo: el agua. Es cierto que la actual red puede atender la demanda de estos momentos, pero resultará insuficiente para un desarrollo a pleno rendimiento en el futuro, por lo menos mientras el diámetro de las tuberías discurre por las actuales circunstancias.

Existe un punto en el cual se aprecia cierta unanimidad por parte de los usuarios del polígono: la consideración de suelo urbano. Esto conlleva los correspondientes impuestos y encarecimientos de los costes, no hallando en cambio la contrapartida debida, pues no existe un servicio de limpieza municipal, y esto corre a cargo de las propias empresas. Carece de transportes públicos. Los autobuses que hacen el trayecto a la ciudad —ida y vuelta únicas al día— es facultativo de cada industria ponerlos o no a disposición de sus empleados, con lo cual resulta obligado, para la mayoría de las personas que allí trabajan, adquirir un vehículo o, en su defecto, ponerse varios de acuerdo para trasladarse.

Por otra parte, el abandono de las instalaciones viales es manifiesto. El alcantarillado ha quedado interrumpido con frecuencia por hundimientos del pavimento.

No existe vigilancia de ningún tipo, a no ser la privada, por lo que se intenta fundar una asociación de industriales del polígono.

La carencia de vigilancia parece ser también un obstáculo para la Compañía Telefónica; no existe una sola cabina pública en toda la zona (es de suponer que se le llevarían). Cualquier empleado que necesita hacer una llamada por asuntos particulares, está obligado a hacer por los teléfonos de su empresa.

Por último, se echa de menos un punto de embarque de mercancías en la línea del ferrocarril, tan cercana, lo cual permitiría rentabilizar determinados materiales que, actualmente por carretera o son prohibitivos por sus especiales características o muy caros.

M. S. M.